

10.-Destruyendo el Patrón del Nuevo Testamento con Nuevas Palabras: Alabanza y Culto de Alabanza.

Alabanza y Culto de Alabanza son palabras usadas por los agentes del cambio para describir sus deseos de cambio en la adoración.

Alabanza y culto de alabanza.

¿Qué dirán ellos? Usarán los términos *alabanza* y *culto de alabanza* para definir el único estilo y emoción de sus cultos innovados y distinguirlos del que la verdadera iglesia de Cristo hace. Un predicador lo describió de esta forma en sus ataques sobre la verdadera adoración. “¿Siempre se muestra? No.” “Celebramos su santidad. ¿Lo actuamos? Pues, no.” “¿Con qué regularidad aparecemos gozando la adoración?” “Parece que disfruta la adoración si no hay aplauso, si estamos calladamente sentados, sofocando nuestros sentimientos.” Para apoyarlo, este predicador citó los pasajes de gozo y alabanza de los Salmos de David. Además definió su significado asegurando fuertemente que los adoradores en la iglesia deberían gritar, sostener las manos en el aire, abrazar y besar a los hermanos y hermanas en Cristo y aplaudir con las manos. Los llevó cantando, de pie y aplaudiendo. Con la anuencia del falso predicador, algunos en la congregación estaban vacilantes.

¿Qué dice la Biblia? Primero que todo, la Biblia nunca usa el término culto de alabanza. Culto de alabanza es un anuncio de entretenimiento dirigido a excitar y satisfacer a la criatura mas que al creador (Ver Romanos 1:25). Aquellos que lo instituyen son llevados como los ídólatras antiguos. Han redefinido la alabanza como es usada en expresiones bíblicas tales como alabar a Dios. Cuando Esdras alabó a Dios, el predicador, citado arriba lo interpretó como celebración. El significado en el lenguaje original fue bendecido como Dios bendito. Pablo usó la expresión en Efesios 1:3: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.”

En el idioma griego del Nuevo Testamento, alabar es para referirse en alabanza de y solamente a Dios. En español, el significado de celebrar que los innovadores usan es desconocido. La forma del sustantivo es una expresión de aprobación. El verbo es para expresar un juicio favorable. Por tanto, en la adoración, aprobamos a Dios y al Salvador como solamente ellos pueden ser aprobados. Expresamos favorablemente este juicio de aprobación en oraciones, himnos, cánticos espirituales, la comunión con el cuerpo y la sangre de Cristo, compartimos en dar a Dios y aquellos en necesidad, predicamos y enseñamos el evangelio. La aprobación debería ser comunicada en espíritu y en verdad de los mandamientos de Dios y no por cómo me siento o qué pienso. Por lo tanto, en nuestra adoración “tenemos gratitud y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia, porque nuestro Dios es fuego consumidor.” Hebreos 12:28-29. La reverencia es profunda, la adoración respetuosa y el temor es una emoción combinada con pavor, veneración y asombro (Webster’s 10th. Edition).

Colosenses 3:15-17 da otras actitudes de alabanza y adoración:

Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones . . . y sed agradecidos. La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Otros pasajes, demasiados para citar, detallan las actitudes con las cuales nos acercamos al altar de Dios. Las escrituras específicamente exigen restringir las indulgencias sensuales auto impuestas en la adoración.

Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne. Colosenses 2:23

En todo esto recuerde, es Dios quien debe ser alabado, no nosotros para hacernos sentir bien. De acuerdo a Efesios 3:21: “. . . a Él sea la gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.” Nosotros mismos, la iglesia, no recibe gloria. ¡La gloria es para Dios!